



República Argentina
CONSEJO NACIONAL DE EDUCACION

Breveta 299

Clasificada

ADU
1940

fol.
371-8
1

11256

Clubes
de
NIÑOS JARDINEROS

INV	011256
SIG	4011 3718
LIB	1

CLUBES
DE NIÑOS JARDINEROS

CENTRO NACIONAL
DE DOCUMENTACION E INFORMACION EDUCATIVA
PARRERA 55 Buenos Aires Rep. Argentina

03497

Foll.
371.8
1

RESOLUCION DE CARACTER GENERAL Nº 92

Expte. Nº 23.744/58. — Buenos Aires, 28 de octubre de 1958.

VISTO:

La resolución Nº 49 del 21 de agosto de 1958, por la que se dispone designar una comisión integrada por los señores vocales don *Horacio Ratier* y don *Ignacio F. Scapigliati* y el ingeniero don *Luis Bazán*, para que proyecten un plan sobre la plantación de árboles en las escuelas; y

CONSIDERANDO:

Que la Ley Nacional Nº 12.759 del 5 de diciembre de 1942, al establecer la enseñanza práctica en arboricultura, jardinería y horticultura mediante la creación de Clubes de Niños Jardineros, señala un antecedente valioso para considerar la posibilidad de extender la obra a encararse, con miras a fomentar en el pueblo nobles sentimientos de amor hacia las plantas, los árboles y las flores;

Que con anterioridad a dicha ley, la memoria publicada en 1939 sobre la obra de los Clubes de Niños Jardineros, auspiciada por la Dirección General de Enseñanza Agrícola de la Secretaría de Agricultura y Ganadería de la Nación, pone en evidencia los notables resultados obtenidos con organismos de este tipo, cuya acción educativa y social, a cargo de los mismos niños, significó una fecunda experiencia que bien puede aprovecharse en esta nueva oportunidad para desarrollar la obra propuesta;

Que sería muy loable irradiar hacia todas las regiones del país una labor orgánica y permanente, encaminada a lograr que los niños; agrupados en torno a organismos específicos, se apliquen con interés y entusiasmo en el proceso de una enseñanza práctica y de gravitación en el medio contribuyendo con ello a

estimular sus propias aptitudes de observación, de experimentación y de investigación, sin olvidar, educativamente, la finalidad estética que tal trabajo supone;

Que de esta manera se tributaría un onroso homenaje a la memoria de Sarmiento, el ilustre propulsor de la escuela argentina y fervoroso animador del culto a las plantas, al par que se prestigiaría sobre bases firmes la obra de renovación escolar que alienta al Consejo Nacional de Educación, propiciándose en las escuelas una actividad noble y fecunda, con sentido nacional y verdaderamente argentinista;

Que las experiencias realizadas en otros países, a tono con este planteo, señalan la gran importancia de una organización específica, de vastas proyecciones, que contribuiría en grado sumo a enaltecer la función de la escuela moderna en relación con las necesidades del niño y la sociedad;

Que la participación del personal técnico y el concurso de las reparticiones oficiales afines con la actividad a cumplirse, facilitarían en buena medida el logro de los altos propósitos sustentados;

Que el plan delineado por la comisión es de contenido integral, debiéndose proveer los recursos necesarios para que el mismo pueda desarrollarse con los medios adecuados e indispensables; Por todo lo expuesto:

El Consejo Nacional de Educación, en sesión de la fecha,

RESUELVE:

1º — Aprobar el plan presentado por la comisión respectiva.

2º — Crear Clubes de Niños Jardineros en las escuelas preferentemente las zonas suburbanas y rurales, cuyo funcionamiento se ajustará a la reglamentación que se adopte al efecto.

3º — Crear un organismo denominado Asesoría Técnica de Clubes de Niños Jardineros, integrado por un Asesor, un Secre-

tario y un Auxiliar, el cual tendrá a su cargo la misión de dirigir y orientar el plan de labor en todas sus partes.

4º — Encomendar a los señores vocales Don *Horacio Ratier* y Don *Ignacio F. Scapigliati* para que, conjuntamente con el Ingeniero Don *Luis Bazán*, elaboren la reglamentación permanente.

5º — Acordar la suma de un millón quinientos mil pesos (\$ 1.500.000.— moneda nacional), a incluirse en el nuevo presupuesto a la partida que corresponda, para la financiación de los gastos que demande la realización del plan aprobado para el año 1959.

6º — Solicitar de la Secretaría de Agricultura y Ganadería de la Nación la colaboración oportuna de los ingenieros agrónomos o técnicos de aquella dependencia, en cuanto a la transmisión de conocimientos prácticos de jardinería, horticultura, arboricultura y actividades de granja escolar, en las escuelas primarias referidas en el artículo 2º.

7º — Las Inspecciones Técnicas Generales respectivas, estudiarán y propondrán, para la iniciación del próximo período lectivo (año 1959) la modificación conveniente, en el actual programa de las escuelas primarias, en cuanto a la enseñanza de arboricultura, horticultura, jardinería y granja escolar, conforme con las previsiones de la presente resolución.

A MODO DE PROLOGO

Por Resolución de Carácter General N° 92, del 28 de octubre de 1958, el Consejo Nacional de Educación dispuso crear Clubes de Niños Jardineros en las escuelas, preferentemente las de zonas suburbanas y rurales, cuyo funcionamiento se ajustará a la reglamentación que se adopte al efecto.

Para dirigir y orientar el plan de labor en todas sus partes, quedó creado, por la misma resolución, un organismo denominado "Asesoría Técnica de Clubes de Niños Jardineros".

Este organismo opina que en esto, como en toda otra tarea de tipo educativo, el tiempo que se pierde no se recupera, y crea factible la inmediata iniciación de las tareas orientadas a la fundación de los clubes y su correlativa puesta en marcha. Por ello estimamos oportuno y conveniente adelantar algunas sugerencias que no lleven otra pretensión que la de servir, en esa calidad, al fomento y promoción de las actividades a encararse, ya que cada maestro conoce perfectamente las características del elemento humano con el que ha de trabajar, esto es, el material que tiene en sus alumnos, el medio en que la escuela desenvuelve su acción, el terreno de que dispone, las variaciones climáticas del lugar, etc.

Y es precisamente el conocimiento integral que sirve a su ubicación en el centro mismo de esa triada básica que componen escuela, familia y sociedad, el que ha de permitirle, en una tónica de realizaciones concretas, adecuar su acción a las necesidades del medio ambiente para el mejor logro de los fines propuestos.

OBJETO Y FINALIDAD DE LOS CLUBES DE NIÑOS JARDINEROS

LA FORMACION POR EL TRABAJO

La creación de Clubes de Niños Jardineros en establecimientos de enseñanza primaria dependientes del Consejo Nacional de Educación, obedece fundamentalmente a la idea de contribuir a la formación del alumno sobre la base de un contacto directo con la realidad ambiental, y procurando que comprenda, en el quehacer productivo de cada jornada, la importancia económico-social-cultural de su aporte al esfuerzo común con miras al bienestar colectivo. Estos clubes, informados de los principios pedagógicos en que se asienta la escuela activa, estarán dedicados a la práctica continua y efectiva de la Jardinería, Horticultura, Arboricultura y, en la medida de las posibilidades que se abran en cada caso, también de la Granja.

EL AMOR A LA TIERRA

La escuela necesita fomentar el amor a la tierra confiriendo a ese fomento las notas de permanencia que superen el rutinario compromiso de la lección obligada y a desgano, y el programa a cumplir al pie de la letra. De nada valdrá persistir en orientaciones programáticas cuando no se dan las condiciones mínimas que concurran a dar forma concreta a las aspiraciones, aptitudes y necesidades de maestros y alumnos toda vez que se constituya la escuela en **comunidad vital**, centro de operaciones capaz de planificar e irradiar —teórica y prácticamente— las experiencias fecundas que lleven a la interpretación y consecuencia transformación de la naturaleza allá donde el medio lo requiere.

DIDACTICA EN ACCION

Estas condiciones mínimas exigen una preparación intensiva en lo que toca a la comprensión del problema desde el triple punto de vista

de los elementos que hacen a la Didáctica, a saber: **alumno, maestro y contenidos de la enseñanza.**

En lo que al alumno se refiere, será de suma importancia desarrollar en él, en mérito a una acción racionalmente encarada, los valores, hábitos y aptitudes que proceden de los principios de actividad, vitalidad, individualidad-colectividad y libertad, que sostienen el andamiaje de la nueva educación. Para ello es preciso conferir a las tareas a cumplirse el interés que surge de motivaciones oportunas y precisas, orientadas a fines formativos capaces de satisfacer las apetencias del niño y llenar cumplidamente las aspiraciones de la escuela en su relación con el medio.

Al maestro corresponde la delicada tarea de estimular, conducir y orientar al niño, siempre en los lineamientos formativos que convienen a tareas como las que deberá cumplir el alumno en función de "socio" del Club. Para ello deberá compenetrarse de los ilimitados alcances culturales y sociales que, amparados por los recursos generales y especiales a su alcance, acreditan para estos clubes la prevista jerarquía pedagógica y los constituyen en eficaz **centro de interés** en la planificación diaria de clases y lecciones.

Asimismo, será poco menos que indispensable la afirmación de aquellos lineamientos con un inequívoco e irrenunciable planteo de tipo vocacional en lo que cabe a su labor al frente del club a crearse. Solamente de la confrontación íntima de sus posibilidades en ese tipo de tareas, surgirá la certeza de una dedicación que asegure el éxito de la entidad y la sostenga en la continuidad del trabajo educativo.

En lo concerniente a los **contenidos de la enseñanza**, sobre la base de experiencias anteriores, sugerencias y directivas de orden general, los maestros dedicados al sostén y proyección de estos clubes, podrán empalmar —dentro del ritmo prudencial determinado por el crecimiento del nuevo organismo escolar— la marcha de los programas con las necesidades pedagógicas que vayan dándose en relación directa con los problemas que se le planteen al niño en el ejercicio de su tarea práctica.

Estos problemas, individual y colectivamente considerados, son de singular validez formativa, como que —puede decirse— se erigen en pilar básico del proceso educativo que condensa la actividad de cada club. En relación con el aprovechamiento de los programas vigentes

a los efectos consignados, la Asesoría de Clubes de Niños Jardineros hará llegar, oportunamente, algunas sugerencias señalando la posible adaptación a cada lugar y circunstancia teniendo en cuenta las unidades, motivos de trabajo y experiencias correlativas. Por ahora puede señalarse que, en el sentido expuesto, cada asignatura podrá tener conexiones inmediatas y mediatas con las prácticas de jardinería, horticultura, arboricultura, granja, etc., de modo y manera que se dé una integración activa entre una y otras.

Dejando momentáneamente de lado la obvia relación existente entre las prácticas citadas y las Ciencias Naturales, destaquemos que en el "saber hacer" que demanda operativamente esta enseñanza, habrá concomitancias de calidad informativo-formativa con material tales como Aritmética, Geometría, Geografía e Historia, Lenguaje, Educación Moral y Cívica, Dibujo Lineal y Artístico, etc.

ESCUELA DE LA VIDA Y PARA LA VIDA

Sobre estas bases objetivas, así someramente esbozadas, podrá llegarse a la sustanciación de un criterio más definido que el actual en lo tocante a la capacitación del alumno en una escuela de la vida y para la vida, gestada en el desarrollo de aptitudes y hábitos de trabajo y responsabilidad, y acordando el mutualismo y a la cooperación el sentido militante de solidaridad que, desprendido de la mera teoría, se complete luego en la familia y la sociedad.

CENTRO NACIONAL
DE DOCUMENTACION E INFORMACION EDUCATIVA
PARERA 55 Buenos Aires Rep. Argentina

Himno-Marcha del Club de Niños Jardineros

Letra y música del Cantor de los Niños
JOSE M. MARCEL

Canto *Marcial*

1^o Los Niños Jar-dí-ne-ros ma-ná-na se-rán hom-bres y en
2^o Somos el Club trun-fan-te de Ni-nos Jar-dí-ne-ros, la

Piano *Marcial*

tu cha por la vi-da el triun-fobas de vi-vir. Sa-brán hon-rar la Pa-tria, sa-brán hon-rar sus nom-bres y
su ven-tu-ra-dian-te que que-re tra-ba-jar. Va-mos siem-pre a de-lan-te, va-lien-tes com-pa-ñe-ros y

se, a nues-tra le-ma: Tra-ba-jo y Li-ber-tad. Te-siem-pre con el le-ma: Tra-ba-jo y Li-ber-tad.

FIN

no mosan la men-te la-je, de-a que más que-ro y. Mue-strá-me-mos cin-cen-la fuer-zas del vi-vo. Sa-

lud nos a-com-pa-ñas que-s vi-da y a-le-grí-a y lle-no de en-tu-sias-mo pa-lá-tal co-ra-zón. Nues-tros

ar-mas de com-ba-te son la pa-lá-yo-res, tri-ño-zas, pa-lá-yo-zas, don-

po-da-de-ras, las hor-quillas, re-ga-de-ra, ca-rru-ti-las, tie-rra y a-gua, al-re-y sol.

ritard. *pp*

Con

el ar-dor que-cun-do del tra-ba-jo cons-tan-te lo tie-rra se trans-for-ma a nues-tro al-re-y de-der-

pp *orosc.*

brían por en-cen-to los hue-llos y fru-ita-les y es-plén-didos jar-dí-nes de plan-tas siem-pre en flor.

ritard. un poco.

ritard. un poco.

COMO CREAR UN CLUB DE NIÑOS JARDINEROS

Sobre éste y también sobre algunos otros tópicos afines al tema, creemos que será más objetivo repetir lo escuchado en boca de un maestro del interior, a cuyo cargo estuvo la creación, dirección y orientación de una simpática y eficiente agrupación de alumnos, constituidos en Club de Niños Jardineros.

Nuestro colega decía así:

"Convencido de la necesidad e importancia de despertar en el niño ese amor a la tierra que sentimos los maestros del interior, y traducirlo en provechosa actividad de contenido cultural, social y económico, inicié la tarea de preparar el ambiente espiritual a fin de concretar mi idea.

LA IDEA EN MARCHA

La escuela contaba con un pequeño jardín al frente, cuidado por un grupo de niñas. Conversando con los varones de los grados superiores, sugerí la posibilidad de que, entre unos cuantos de ellos y yo, pudiéramos contribuir al embellecimiento del local, plantando algunos árboles, en cuyo caso bautizaríamos cada árbol, para identificarlo, con el nombre del alumno que lo cuidase.

La idea fué recibida con entusiasmo por la mayoría, que dispuso comenzar a hacer los hoyos al día siguiente. Pero, deliberadamente y a fin de comprobar el grado de firmeza en la decisión, señalé algunas dificultades para llevarla a la práctica...

En la escuela no había más herramientas que una pala de puntear y una azada. Hice notar lo precario de estos implementos, pero ellos no lo consideraron obstáculo insalvable, y es más, no menos de diez se comprometieron a traer **herramientas prestadas** por unos días.

No teníamos árboles y dudábamos, además, respecto a las especies y variedades más convenientes. Tampoco fué problema: pediríamos a la Municipalidad del pueblo vecino que nos los donara, asesorándonos, de paso, técnicamente, para su plantación. **En éste, como en todos los casos, la solución a cada problema la daban los niños**, de modo

que, a inspiración y determinación de ellos pudo obtenerse lo indispensable para la tarea inicial.

INTERCAMBIO DE IDEAS Y PLANIFICACION

Como no era época para efectuar la plantación el trabajo proyectado se limitó a abrir los hoyos para que, llegado el momento, no hubiera más que poner los árboles. Tan sencillo era esto, y tan larga —para la impaciencia de los niños— la obligada espera, que resultaba imprescindible la adopción de medidas que satisficieran la expectativa y el interés ya afianzado para abonar la idea, que también fué bien recibida.

EL HUERTO ESCOLAR

No apresuré una decisión al respecto, sino que, en días subsiguientes, aproveché toda oportunidad propicia (que la mayoría de las veces me brindaban los alumnos) para referirme al futuro huerto escolar, y provocar comentarios y cambios de opiniones acerca del mismo, procurando siempre poner de manifiesto las dificultades a vencer, de modo que los niños buscaran la solución.

Incentivo eficaz era el de hacer referencia a productos que, como las frutillas, las sandías y melones, etc., "hacían agua la boca" de los horticultores en ciernes. Si hablábamos de vitaminas, por ejemplo, les recordaba cuán útil y ventajoso para el organismo es el consumo de legumbres y lo importante que es contar con un huerto que provea, allí mismo, al alcance de la mano, esos productos...

UNA ASAMBLEA INFANTIL

A esta altura de los acontecimientos no sólo los varones participaban en las charlas, sino que también lo hacían las niñas con igual o mayor entusiasmo. Creadas las condiciones espirituales y lograda la toma de conciencia de la necesidad del huerto escolar, ante el apremio de los más dispuestos para que diéramos comienzo efectivo a los trabajos, invité "a los que quisieran hacerlo" a reunirnos en un salón, durante el recreo siguiente, para "determinar lo que podríamos hacer".

Fué una asamblea bulliciosa a la que asistió más del treinta por ciento del alumnado y en la que, tras un largo intercambio de ideas, se determinó que podíamos hacer el huerto y que se debía empezar lo más pronto que fuera permitido por las características del trabajo, formación de equipos, obtención de semillas, etc. El **debate** significó una hermosa experiencia en la cual, si bien mi participación fijaba solamente la línea de las **discusiones**, ya que intervine lo menos posible, se sacaron conclusiones de tipo moral y cívico de mucho interés educativo.

Huelga decir que aquel día el recreo "largo" fué más largo que de costumbre.

ORGANIZARSE PARA EL TRABAJO - NACE EL CLUB

Ya lo habían previsto: era necesario organizarse para el trabajo puesto que éste sería **voluntario** y la única obligación emanaría del compromiso que cada uno contrajese ante los demás. Para ello **sugerí** entonces, la constitución de un Club al que podrían ingresar todos los niños que desearan participar en el cultivo del Jardín y el Huerto.

Aceptada esta sugerión, quedó constituido el Club, nombrándose comisión interna —elegida por voto directo entre los alumnos de los grados superiores— encargada de **redactar los estatutos** y materializar de inmediato la idea del huerto.

Durante algún tiempo la entidad creada careció de Estatutos, porque fué preciso efectuar consultas, documentarse, palpar las necesidades, valorar dificultades, etc, antes de imponerse obligaciones que todos querían poder cumplir.

APROVECHAMIENTO DIDACTICO

Demás está decir que durante ese intervalo fueron muchas las oportunidades que se presentaron para desarrollar, en forma vivida y amena, interesantes temas de Educación Cívica, Geografía e Historia, Aritmética y Geometría, Lenguaje, Manualidades y Dibujo, etc, temas surgidos de las lecturas y comentarios de la correspondencia despachada y recibida, de la información sobre la vida de otros Clubes similares del país y del extranjero, de los análisis de las posibilidades futu-

ras de nuestro Club, y de los problemas de todo género aparejados por las pequeñas y grandes tareas preliminares a la que nos hallábamos abocados.

Durante el período de preparación de los estatutos no se descuidó el trabajo de la tierra, la aplicación racional de los abonos para su "engorde" y la limpieza de su contorno, de modo que la parte destinada al huerto era ya "tierra sagrada" para los niños. Cuando los estatutos fueron aprobados, el huerto era una tangible realidad.

LA OBTENCION DE LAS HERRAMIENTAS

Las primeras herramientas, como antes lo manifestara, fueron "prestadas", y con ellas se realizó la tarea preliminar (plantar los primeros árboles, preparar los canteros, efectuar la siembra inicial). La ocasión de mostrar lo hecho a padres y vecinos, se presentó con la primera fiestita escolar. Allí, sobre la base del "crédito" que nos acordaba esa labor visible, aprovechamos la circunstancia para pedir, en donación, herramientas e implementos en desuso. De ese modo llegaron al Club azadas y escardillos, palas o rastrillos, rotos, sin mangos, oxidados y mellados, y hasta un antiguo arado "de manquera" que despertó la curiosidad de los "socios" y dió lugar a una interesante clase, sobre el terreno, referida a los albores de la agricultura en nuestro país y, especialmente, en la zona.

EL ARREGLO DE LAS HERRAMIENTAS

Para el acondicionamiento de estas herramientas se obtuvo el inapreciable concurso de la herrería del pueblo, la que se encargó de efectuar las reparaciones indispensables "cosiendo" con la autógena, recortando, afilando, etc., a "precio para la escuela".

La inversión fué de muy pocos pesos y la Asociación de Ex-alumnos nos abrió el crédito que posibilitó el pago inmediato.

La provisión de mangos nos demandó gastos, pues desde el rayo roto de una rueda de sulky, hasta la semiderecha rama de árbol o el mango de una escoba vieja, constituyeron material aprovechable para ese fin.

El ingenio y la laboriosidad de los niños aumentaron el equipo con rastrillos de "fabricación casera" (hechos de madera, con clavos y dientes de alambre), zapines de suncho, etc.

A este primer equipo se fueron agregando herramientas "nuevas" donadas con posterioridad, y se agregarán las que podamos comprar cuando se resuelva la comercialización de los productos.

EL EQUIPO DE RIEGO

Los elementos del "equipo de riego" son de lo más pintoresco y económicos: hasta contamos con un barril rodante, montado sobre las ruedas de un viejo arado, que remeda el que utilizaran los aguateros de antaño...

El agua la suministra, en no mucha abundancia, una bomba ubicada en el centro del patio. No teníamos pileta ni tanque, de manera que hubo que reemplazar a éstos con un tambor de 50 litros, que creemos contuvo, alguna vez sarnífugo, al cual se bombea directamente. De ahí la sacan con latas menores los encargados del "acarreo" (se ven latas de 5 litros que fueron envases de aceite, y también tarritos que fueron de duraznos, arvejas, etc., lo que sirve para objetivar no pocas clases de aplicación aritmética y geométrica). Todos colaboran en el riego, incluso los más chicos, que parecen "hormiguitas" con sus **tachitos**, ayudando a los mayores.

Digamos, para terminar con este tema, que con algún trabajo y mucha ingeniosidad se logró reparar, con sunchos nuevos y alquitrán, el barril aguatero ya mencionado, lo que reportó beneficios de tiempo en la dura labor del riego de los árboles. En este aspecto la tarea más pesada y tediosa es la de "bombear". De ella se encargan "por turnos rigurosos de 100 bombazos" los socios varones mayores. A veces se establecen competencias para marcar "records" de tiempo o cantidad de líquido extraído, lo que viene siempre muy a punto para nuestras clases de aritmética y geometría.

Actualmente se están ultimando detalles en procura de sortear este inconveniente que supone el risueñamente llamado "suplicio de la bomba"; se adquirirá —así se decidió en la última asamblea— un equipo bombeador completo, y para ello se arbitrarán todos los medios

factibles, ayudado el Club por la Cooperadora de la escuela y, como siempre, por los ex-alumnos.

ORGANIZACION DEL TRABAJO

En cuanto a la forma de trabajar, acertados o no, nosotros la empezamos así:

Los pasos iniciales los dieron los "socios fundadores" durante los minutos anteriores a las clases y en algunos de los recreos; luego, aprovechando los intervalos en que el motivo de trabajo permitía la salida del aula para actuar sobre el terreno.

Hoy ya no existen dificultades. Todo está organizado y en manos de los miembros del Club, y ellos son celosos cumplidores de la tarea específica que les toca desempeñar, encargándose de buscar el tiempo indispensable para realizarla. Este mandato, así cumplido, afirma el criterio de **responsabilidad** y **autodeterminación** que se busca para cada niño-jardinero dentro del espíritu de grupo que anima los alcances formativos de esta empresa.

En todos los grados hay "socios" que saben de sus obligaciones porque semanalmente las fija la Comisión Directiva, que también fiscaliza su cumplimiento, de modo que no se corre el riesgo de que quede alguna tarea sin determinar. Creo prudente aclarar que en los comienzos sólo participaban del trabajo los niños mayores, pero hoy lo hacen tanto los alumnos de 6º grado como los de 1º Inferior, pues el que no puede puntear la tierra puede recoger malezas, regar, juntar plantitas para el herbario, cooperar en las campañas contra el bicho de cesto y otras plagas, pintar y preparar macetitas para plantas de adorno, etcétera.

OBRA REALIZADA

Satisfechos podemos decir, al cabo de apenas dos años del "primer hoyo", que las actividades del Club se han multiplicado, y que lo que comenzó como un entretenimiento ha cristalizado en muchas realizaciones que pueden enumerarse en pocas palabras.

Comencemos por señalar que, además del arbolado del terreno escolar, efectuado con propósitos de protección y sombra, se plantaron algunas variedades de frutales bajo el asesoramiento del agrónomo re-

gional, que nos presta valiosa y desinteresada cooperación, y al cual hemos incorporado al Club con el cargo de Asesor Técnico "ad-honorem" (1)

El jardín y el huerto se han ido ampliando a medida que aumentaba el número de "socios". Ya contamos con un pequeño gallinero y dos "yuntas" de conejos finos que aportó un alumno cuyos padres se dedican a la crianza, en gran escala, de estos animalitos.

Pretendemos agregar, dentro de poco y a título experimental, las primeras colmenas, que, junto con el gallinero, quedarán en época de vacaciones al cuidado de una Comisión ad-hoc, cuyos miembros viven en las proximidades de la escuela. (Los integrantes de esta Comisión recibirán un pago en **especies** por su trabajo).

EJERCICIO DEL MUTUALISMO

No podemos decir que "la iniciación fué dura", pues primero la Municipalidad y luego otros organismos oficiales o instituciones privadas a las cuales recurrimos, prestaron al Club amplio apoyo traducido en el envío de semillas, árboles, plantas, folletos de orientación técnica, un trío de aves, y, sobre todo, alentadoras palabras de estímulo altamente apreciadas por los niños-jardineros.

El vecindario no ha dejado de apoyarnos, haciéndolo en forma particular y directa o por intermedio de las Asociaciones Cooperadoras, entidades deportivas y sociales y nuestro infatigable Centro de Ex-alumnos. Se ha practicado así un beneficioso intercambio laboral-social ejercitándose prácticamente un mutualismo sano y fecundo, puesto que al apoyo del vecindario ha correspondido el "Club arbolando" una parte del camino que pasa frente a la escuela y formando equipos que, por turnos, concurren, a las casas de los vecinos que lo solicitan para plantar seis, ocho o diez árboles, sin cargo alguno.

LOS HUERTOS FAMILIARES

Al principio los frutos del huerto eran repartidos equitativamente entre los niños que realizaban el trabajo, y fué de este modo que lle-

(1) Actualmente el I. N. T. A. prevee, dentro de sus fines, el asesoramiento de técnicos para la instalación de Clubes Agrícolas escolares.

garon a algunos hogares las primeras hortalizas "no compradas en la verdulería". Ello sirvió para interesar a muchos padres en la formación de los "Huertos Familiares" que, con el concurso de los socios más competentes en la materia, se fueron difundiendo a tal punto que ahora existen en casi todas las casas del lugar.

Hoy la producción se ha diversificado y su aumento es considerable, de manera que, como la escuela tiene muchas necesidades que cubrir, se está proyectando la creación de una Cooperativa de Producción y Consumo sobre la base de lo planificado por el Club.

UNA ACLARACION IMPORTANTE

Es preciso dejar bien aclarado que esta tarea, así, inteligente y prácticamente enfocada, con ese entusiasmo contagioso capaz de servir a las mejores causas, es obra pura y exclusiva de los niños-jardineros. Tanto en lo realizado como en los proyectos encarados por el porvenir, han intervenido activamente los alumnos socios del Club.

En ese terreno de ejecuciones y planteamiento de los quehaceres inmediatos, nada se resuelve sin previamente haberlo discutido, así sea "sobre tablas", ya que sería de escaso valor didáctico el hecho de imponer a los educandos las iniciativas del maestro. Estas iniciativas pueden, sí nacer de sugerencias de personas mayores, pero deben ser elaboradas y completadas por los miembros del Club. Así, **sugerida** por mí, pero llevada a cabo por los niños —nació la Biblioteca del Club—.

LA BIBLIOTECA DEL CLUB DE NIÑOS-JARDINEROS

Sí, era necesario contar con una Biblioteca. A cada paso se presentaban problemas y no se contaba con el material de consulta que ayudara a superarlos. De tal suerte, los primeros folletos recibidos, por los envíos del Ministerio de Agricultura y otros organismos oficiales, resultaban, o bien demasiado técnicos o insuficientes para adecuar sus conceptos y nociones a las necesidades más imperiosas del trabajo diario.

Se nombró una Sub-Comisión de Biblioteca y Recortes que puso manos a la obra en forma inmediata e intensiva, recurriendo en demanda de donaciones de libros, folletos o revistas, a toda institución en condiciones de ayudar. El material bibliográfico aumentó en poco tiempo

a tal punto que especialmente, en lo que atañe a temas rurales, se cuenta con un caudal que bien podría transformar nuestra modesta sala de lectura en Biblioteca Pública; las Embajadas y Legaciones acreditadas ante nuestro gobierno nos suministran abundante y valioso material.

"Pretendemos —dice la Sub-Comisión de Biblioteca en un **comunicado**— contribuir en forma efectiva a la ilustración general a la vez que a fomentar el interés por el perfeccionamiento de los métodos de explotación agraria, y creemos que nuestra Biblioteca ha de darnos gran parte de los medios para lograr nuestro objetivo".

PERSPECTIVAS PARA UN FUTURO INMEDIATO

Los proyectos para el futuro se afirman en la realidad concreta de los tramos andados, y estoy convencido de que se han de cumplir porque son los niños-jardineros y no el maestro quienes los elabren. Puede decirse que ya no hay problemas de fondo. El trabajo en la escuela está perfectamente ensamblado. Hay coordinación en las actividades y los integrantes del Club tienen conciencia formada con respecto a la importancia de su labor y la responsabilidad que les cabe. El jardín, el huerto, el gallinero y el apiario, proporcionan elementos "vivos" para el desarrollo del programa de todos los grados, pudiendo aseverarse que no hay materia o asignatura que no tenga puntos de contacto, nexos de relación con aquellos elementos.

Sin contar con el ambicioso proyecto de la Cooperativa —al que ya nos referimos— tenemos en carpeta otras iniciativas. En primer lugar, una intensa campaña de forestación regional, previamente planificada con asesoría agronómica y para lo cual, como medida inicial procuraremos que ya este año "esté en marcha" nuestro vivero para proveer las plantas que se necesiten.

En otro orden de cosas, se está trabajando en la confección de un Gran Herbario Zonal, y herbarios menores individuales, de la flora autóctona y la de cultivo, de modo que los niños se familiaricen con las particularidades de las distintas variedades existentes y, si es posible, las habiliten para su aplicación desde el punto de vista económico u ornamental. Esto llevará a los trabajos de protección de la flora vernácula, trabajos cuyas características se determinarán una vez reunido el material de asesoramiento técnico ya solicitado.

Asimismo se están combatiendo eficazmente algunas plagas, como el bicho de cesto, la hormiga, y otras que atacan a las plantas, los árboles frutales y las hortalizas. Esta tarea se extenderá a proteger los árboles del camino, los huertos y jardines familiares.

Se colaborará con los vecinos en la fijación de médanos, apoyando la campaña que en tal sentido realiza el Ministerio de Agricultura para demostrar hasta qué punto el Club puede servir las necesidades que van más allá de lo habitual en la relación entre pueblo y escuela.

Los actuales socios del Club —hay alumnos de la escuela— y los que lo fueron hasta ayer, egresados ya del 6º grado, se han propuesto mantener el contacto con el establecimiento en tanto sea posible, colaborando con él desde el Club Agrario Juvenil, que se ha propuesto formar como una prolongación de la obra iniciada en su calidad de niños jardineros.

La organización de exposiciones y concursos, conferencias, exhibición de películas ilustrativas, fiestas de la flor y el huerto, homenajes a los grandes hombres que han protegido al árbol y han promovido la agricultura, son otras tantas realizaciones propuestas por la Comisión Directiva. Mientras tanto, se seguirá honrando como corresponde a "San Martín agricultor", y a Sarmiento, el Maestro en el "Día del árbol"...

LAS COSAS HAY QUE HACERLAS

Decía Sarmiento que "las cosas hay que hacerlas; bien o mal, pero hacerlas..." Siempre será preferible hacerlas bien, es lógico. Pero es indispensable que, en nuestro caso, la cuestión estriba en hacer **algo**, ese **algo** que, en mayor o en menor grado, sirva de punto de partida para una obra efectiva y fecunda como la que llevamos expuesta.

El maestro relator de su valiosa experiencia —ya lo hemos visto— comenzó con ese **algo** aparentemente insignificante que fué la idea de embellecer el patio, más tarde concretada en los primeros hoyos y, tiempo después, en la serie inicial de plantitas que hoy constituyen el orgullo de escuela y vecindario. Si toda obra es perfectible, más, mucho más, lo será la que tenga por realizadores a los niños. De tal suerte, bien o mal, la cosa es hacer **algo**.....

Debemos decir, además, que lo relatado por el colega es la síntesis

de su experiencia. La organización, la labor desarrollada y los proyectos en carpeta, resumen la trayectoria de un Club de Niños Jardineros como quisiéramos ver muchos, pero ello no significa que la obra de esa agrupación, que es magnífica, no pueda ser superada. Porque lo cierto es que sabemos de otras experiencias de igual valor y significación pedagógica, encaradas sobre bases que habilitan otras formas y procedimientos adecuados a las posibilidades que ofrece el ámbito escolar. Tal, por ejemplo, el caso de aquel Club, que, careciendo de terreno en su escuela, hizo su jardín con macetas improvisadas y su "micro-huerto" en cajones de tierra.

Otros ven limitadas sus posibilidades por la carencia de agua para riego y por lo irregular del régimen de precipitaciones, sin embargo, se supera este inconveniente asegurando al Club la provisión ininterrumpida del precioso líquido mediante el aporte vecinal y unidos sus miembros de botellas, damajuanas, y todo tipo de recipientes, de modo que los almácigos y plantas jóvenes tengan su cuota correspondiente.

Como se ve, hay métodos diversificados pero concurrentes a una misma finalidad. Nadie, pues, mejor que cada maestro —como decíamos al principio— para saber de qué elementos dispone, cuáles son sus posibilidades y alcances, y a qué ritmo de trabajo deberá someter su actividad, de ahí que insistamos en que lo fundamental e indispensable para cumplir la finalidad enunciada, es que **las cosas se hagan**. La medida de ese "hacer" será dada en el diálogo con las circunstancias, de modo tal que de la necesidad surja la tónica capaz de servir a los intereses de la escuela en su proyección dinámica hacia la sociedad.

Pero en todos los casos debe considerarse como culminación formativa de este quehacer aparentemente práctico, el **sentido estético** que nos proponemos como actitud fundamental en la vida.

Sea en el **culto a la flor**, que es sembrar belleza en la tierra; sea en la labor de la huerta o en la granja escolar, que es un trabajo educativo y útil, siempre debe infundirse al niño ese énfasis superior que su espíritu necesita para enaltecer su propia existencia.

Y ha de ser en el acento social el mejor modo de conducir todo el complejo educativo que comprende, vitalmente, ese movimiento escolar y periescolar de los Clubes de Niños Jardineros.

FE DE ERRATAS

Pág.	Línea	Dice:	Debe decir:
4	4	un onroso homenaje	un honroso homenaje
7	13	creo factible la inmediata	creo factible la inmediata
7	15	Por ello estimamos	Por ello estima
9	21	consecuencia transformación	consecuente transformación
9	23	Estas condiciones	Esas condiciones
10	5	proceden de los principios	procedan de los principios
10	14	a tareas como	a tareas de cuño práctico como
11	8	integración activa	integración dinámica
11	12	con material tales	con materias tales
11	18	desarrollo de aptitudes	desarrollo de aptitudes
11	19	acordando el mutualismo	acordando el mutualismo
16	18	comisión interna	una comisión interina
17	27	nos demandó gastos	no demandó gastos
18	3	de sunchos, etc.	de zunchos, etc.
18	22	con sunchos nuevos	con zunchos nuevos
19	19	tarea sin determinar	tarea sin terminar
21	13	por el porvenir	para el porvenir
21	15	ejecuciones y planteamientos	ejecuciones y planeamientos
22	12	quienes los elaberen	quienes los elaboran
23	23	pero es indispensable	pero es indiscutible
24	10	en cajones de tierra	en cajones con tierra
24	16	cuota correspondiente	cuota correspondiente de agua

Pág. 15 línea 8 DICE: "y el interés ya afianzado para abonar la idea, que también fué bien recibida.

DEBE DECIR: "y el interés ya afianzado en el grupo participante en las tareas iniciales. propuse,

"De tal modo, /sin dar aparentemente importancia a la propuesta, aprovechar ese campo de esparto preparando una parcela pequeña, "porque éramos pocos", para un futuro "huerto escolar", exponiendo una serie de argumentos para abonar la idea, que también fué bien recibida.

.....1.....

....., de 1959

A la Asesoría Técnica de Clubes de Niños Jardineros.
 Avda. Santa Fe N° 4368
BUENOS AIRES

Comunico que en la fecha se ha recibido en esta Escuela Nacional N°....de la Provincia de....., el folleto "CLUBES DE NIÑOS JARDINEROS" enviado por el Consejo Nacional de Educación.-

Sello
 Director

NOTA: El señor Director, o el docente a cargo de la Dirección, deberá llenar este talón y remitirlo a la ASESORIA TECNICA DE CLUBES DE NIÑOS JARDINEROS, que tiene su sede en la dirección arriba indicada.-